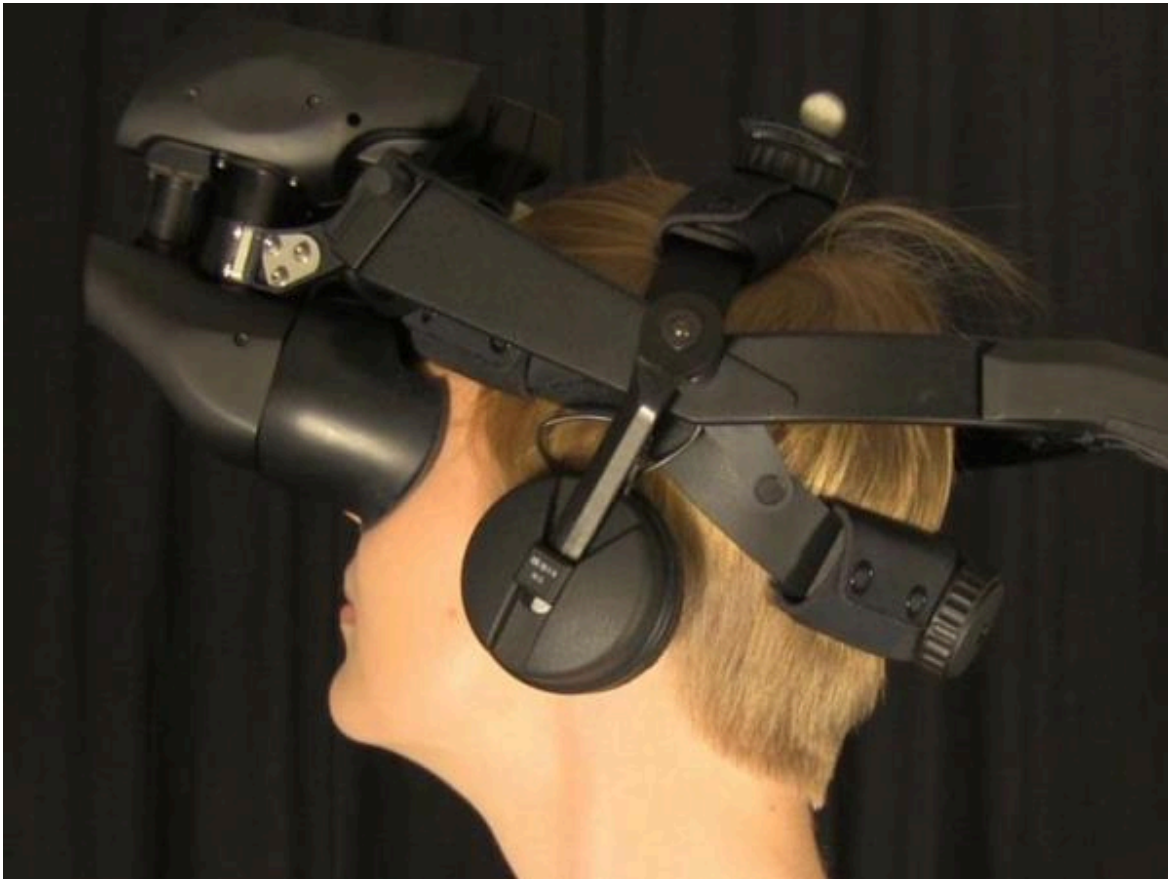


Experiencias con realidad virtual pueden ser muy efectivas para tratar la paranoia severa

El Ciudadano · 6 de mayo de 2016

Muchos pacientes reportaron haber sentido un gran alivio de sus pensamientos paranoicos al finalizar las las sesiones con RV.





Investigadores de la Universidad de Oxford, en Inglaterra, han encontrado que la realidad virtual (RV) puede ser muy efectiva en tratamientos a personas que sufren de paranoia severa. El estudio fue publicado en *The British Journal of Psychiatry*.

El equipo de Oxford usó los mejores y más avanzados equipos de RV –que monitorean los movimientos de los usuarios y los sumergen en mundos simulados– para situar a personas que sufren de paranoia, en ambientes estresantes virtuales, como trenes llenos de gente o ascensores estrechos.

Estar en estos espacios virtuales y en una situación de control, permitió que los pacientes practicasen formas de manejar estas experiencias. Al finalizar las

pruebas, muchos participantes reportaron haber sentido una notable disminución de su sensación de paranoia.

Al rededor de uno o dos por ciento de la población sufre de paranoia severa, un rasgo característico de algunos trastornos mentales como la esquizofrenia. Estas personas tienden a creer que otros intentan atacarlos, burlarse o enojarlos intencionalmente, con un sentimiento que puede llegar a ser tan profundo, que les impide llevar vidas normales o incluso salir de su casa. Mantienen comportamientos defensivos, como evitar el contacto visual o limitar las interacciones sociales, los que, si bien les ayudan a sentirse aliviados por un tiempo, sólo exacerban el problema.

En las pruebas del estudio, los participantes usaron un equipo de RV en la cabeza y entraron en un carro de metro virtual que, en cada sesión, se iba llenando con más gente.

Un grupo de participantes fue animado a usar mecanismos normales de defensa, pero se les dijo que la situación se volvería más tolerable a medida que se fueran acostumbrando a ella. A otros les dijeron que abandonaran todos sus comportamientos habituales y que se acarcaran a mirar a los personajes virtuales que iban adentro del tren, haciendo contacto visual o parándose muy cerca de ellos.

El segundo grupo experimentó una mejora mucho más notable. Más de un 50% de ellos dijo no haber tenido fuertes sensaciones de paranoia al finalizar un día de pruebas. Pero las cosas incluso mejoraron algo en el primer grupo. Un 20% reportó que su paranoia se había esfumado al final de la experiencia con RV.

Had a fun afternoon in the VR lab @OxPsychiatry Thanks @ProfDFreeman :)
pic.twitter.com/bv5Fmrgv5V

— LizTunbridge is now mostly on Bl**S*y (@LizTunbridge) [February 19, 2016](#)

El profesor Daniel Freeman, del Departamento de Psiquiatría de Oxford, dijo en un comunicado: «Con mucha frecuencia la paranoia lleva al aislamiento, la infelicidad y el profundo malestar. Pero en este estudio, los resultados positivos inmediatos mostraron una nueva forma de tratamiento para los pacientes».

El tratamiento no es fácil para los pacientes, porque abandonar costumbres defensivas acarreadas por tanto tiempo requiere de tiempo y coraje. Sin embargo, Freeman dice: «Cuando re aprendieron estar cerca de otras personas no era un peligro, vimos que su paranoia comenzaba a esfumarse. Luego, fueron capaces de integrarse en situaciones sociales reales y manejarse mucho mejor».

«Esto tiene un potencial transformador», afirma Freeman.

La realidad virtual ha sido usada de manera similar para tratar a veteranos de guerra que sufren de trastorno de estrés post-traumático (TEPT). Skip Rizzo, psicólogo de la Universidad de California de Sur y líder en investigación para la terapia con RV, ha podido ayudar a personas con TEPT, aliviando los recuerdos traumáticos de las experiencias vividas en el campo de batalla, con inmersión en espacios seguros, donde pueden procesar de mejor forma sus emociones y memorias de dolor.

La Dra Katherine Adcock, del Consejo de Investigación Médica, organismo que financió el estudio de Oxford, explica: «Hay mucho trabajo por hacer con las pruebas conducentes a tratar delirios, pero este estudio abre un nuevo camino hacia adelante».

Fuente, [The Independent](#)

Traducción, Carolina Chacón, **El Ciudadano**

Fuente: [El Ciudadano](#)